

LUGO Ribeira Sacra

# LA GALICIA MÁS DESCONOCIDA



Sobre estas lanchas, O Cabo do Mundo, al amanecer desde el río Miño, ocupa una Cova de 100 gradios, en el corazón de la Ribeira Sacra lucense. En la impresionante imagen se aprecian los impresionantes bosques con vistosos senderos de bodegas y las ermitas románicas con sus peregrinos adobe.

**A orillas del río Miño, en la tierra de los VINEDOS MILENARIOS y alrededor de una de las mayores concentraciones de templos románicos de toda Europa, encontramos la Galicia más mágica e inédita: la Ribeira Sacra lucense.**

ES UN LUGAR DE PRIVILEGIO la Ribeira Sacra, en donde aún siempre presentes el agua, los árboles, la piedra y el silencio. Muchas son las posibilidades de acercarse a estas tierras encantadas. Incluso los peregrinos de Santiago ven con sorpresa cómo en esta zona del Miño, surge el desconocido Camino de Invierno entre el Camino Francés y la Ruta de la Plata.

El romántico rural, arte primordial para Galicia, es el complemento imprescindible de este paisaje. Un paisaje agreste con miradores espectaculares, aldeas perdidas, pa-

zos centenarios, cientos de bodegas mirando el río desde los socacos de piedra, caminos encantados entre bosques y valles. Sin por ello obviar los insólitos remanentes de la cultura del Miño, sólo accesibles a través de las rutas fluviales. Total nada.

EN ESTE RINCON DE GALICIA, dentro de la provincia de Lugo comienza a marcar sus límites con la de Ourense, vivieron durante siglos monjes y eremitas. En las escarpadas laderas entre las que discurre el río Miño encontraron estos hombres santos el mejor lugar para la vida ascética.

También desde hace siglos, en estas escondidas tierras la cultura del vino se ha ido encicando de configurar el paisaje y, aún más, el modo de vida. Las vertientes soleadas de la arteria fluvial están pobladas de viñedos que descienden en bancales hasta el río y que, dan origen a los vinos con D.O. Ribeira Sacra. Ante tanta oferta, la ruta que aquí se propone es un itinerario de unos 50 kilómetros que tiene como meta los enclaves de Belesar y Os Peares. La primera gran sorpresa, y parada obligada, es el monasterio de Santo Estevo de Ribas de Miño, de los si-

glos XIII, que muestra una de las mejores fachadas del románico gallego, coronada por un admirable rosetón. El camino continúa hacia el pintoresco pueblo fluvial de Belesar, que conserva todo su tipismo, con viviendas de cantería, hermosas galerías y un legendario posadero. Aquí encontramos los famosos Colhos de Belesar, una antigua calzada romana (el Camino de Invierno) que desciende en zigzag entre bosques de robles y castaños tan espectaculares como los es el recorrido fluvial que, desde el embarcadero del Jub Náutico de Belesar, discurre

por estas aguas hasta Peares, el pueblo de los tres ríos. SACAREMO AL CURSO DEL MIÑO, la carretera empieza a empujarse hasta San Xoán da Cova, una de las iglesias románicas más bonitas de toda la Ribeira Sacra y hermana de la cercana Santa Estevo de Chouzán, llamada «la hija del río». Declaradas ambas monumento nacional en el siglo pasado, tras ser salvadas de las aguas antes de la construcción del embalse de Peal que, cerca de estos templos se ubica O Cabo do Mundo, donde el río dibuja un espectacular meandro que, por su forma, ha dado lugar a una de las playas fluviales más impresionantes, la de la Cova. Y al roble de Carballeiro, considerados como los abuelos de Europa, y las cascadas de Aguacada, en Marce, y la de Fondós, así como la isla de Sernande, animan a detener nuestro paso, también lo hacen, cómo no, las bodegas de la zona. En la de Adrega Motre (adeguemos como se elabora un vino con las uvas menudas —en su mayoría— y albariño de los viñedos que se cultivan a orillas del río. Hay que probarlo, porque dejará el mejor sabor de este sorprendente itinerario.

SI SE QUIERE COMPLETAR la ruta por la Ribeira Sacra lucense, se pueden seguir otros recorridos, como la ruta de los Paños, en Taboada —puerta de entrada a la Ribeira, con los impresionantes viñedos de Sobrecorredo—, y la senda del románico, como la que pasa por Santa María de Freixoira, en Chaartada. Y hasta una tercera, con parada en el monasterio de las Bernardas de Ferreira de Paño. San Miguel de Eire o San Vicente de Pombeiro.

106 | JULIA VILGOS

JULIA VILGOS | 105



Arriba, playa fluvial de la Cova, con forma de media luna. A este escenario, casi irreal, rodeado de bosques y con un reconocido restaurante (Los Goya da Cova) de cocina casera y con zona chill-out, se puede llegar por el cauce del Miño a bordo de las lanchas de la empresa Quinta Sacra ([quintasacra.es](http://quintasacra.es)), en esta imagen.

**Y DEJES DE... Apuntarte a algunas de las experiencias a la carta que propone la empresa de turismo exclusivo Quinta Sacra ([quintasacra.es](http://quintasacra.es)): recorrer el Miño en una lancha neumática, bañarte en cascadas vírgenes del río y contratar un picnic con chef. También puedes darte el masaje Aromas de Ribeira Sacra en el spa del palacio de Sober y participar en la cata de vinos que propone la bodega Abadía da Cova, frente a O Cabo do Mundo.**